



Alejandro Buschmann
Centro I-mar y CeBIB
Universidad de Los Lagos
Puerto Montt



Oceáno y Cambio Climático, un gran desafío

El 24 de septiembre del 2019, en el Principado de Mónaco, se aprobó el Informe sobre Océano y Criósfera y Cambio Climático por el Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático.

Este informe, que resume todas las sugerencias por qué los reguladores, de todo el mundo, tomen medidas, está científicamente fuertemente respaldado y cubre una amplia gama de situaciones que el mundo deberá abordar. Hay información muy relevante para Chile, considerando nuestra naturaleza pesquera y acuícola. Así, en sus más de 1000 páginas, este panel nos entrega información actualizada, sobre océanos y campos de hielo en el mundo y, en las próximas líneas, describiré algunos puntos que me parecen relevantes para nuestro contexto nacional.

En primer lugar, los actuales modelos matemáticos predictivos se ajustan muy bien a los cambios que actualmente ya los científicos han medido, lo cual le confiere un muy buen grado de confiabilidad a las proyecciones futuras. El calentamiento de la Tierra está produciendo un aumento del nivel del mar por deshielos que, de acuerdo con estimaciones conservadoras, tendrá un incremento cerca de 0,4 m para el 2100, pero estas estimaciones pueden llegar a estar sobre 0,8 m, si no se toman medidas para reducir las emisiones de gases invernadero.



Pero no solo se prevé un incremento de la altura del mar, sino ya existe evidencia que las especies están cambiando su rango geográfico. Estos cambios, en la composición de especies en nuestros mares, abren grandes incógnitas sobre qué recursos estarán accesibles en los próximos años.

La sobrepesca, el incremento de temperatura (incluidas las ondas de calor), la acidificación de los océanos y cambios de salinidad, permiten señalar, con altos niveles de confianza, que estos cambios serán altamente relevantes, a nivel global, sobre todo para comunidades costeras. Otro aspecto relevante, y que es otro efecto, es que eventos como El Niño y La Niña se intensificarán y se proyectan, además, caídas en los niveles de oxígeno disuelto

en el agua.

Claramente, estos escenarios abren tremendas interrogantes para nuestros sistemas productivos, en Chile, y cómo podremos hacerle frente. Por otra parte, y comprendiendo los precarios sistemas de monitoreo, donde realizamos nuestras actividades productivas en el mar, no permite tener una certeza de cómo deberemos enfrentar estos cambios hacia el futuro. Parece claro que el llamado a invertir en estos aspectos es una afirmación casi absoluta y no podemos esperar más. Esta nueva perspectiva, colocada por el Panel Intergubernamental de Cambio Climático, nos llama a encontrar, muy pronto, acuerdos para enfrentar, con respaldos científicos y técnicos, nuestro futuro ya muy próximo.